

CAMPS, Assumpta. *La traducción en la comunicación de nuestros tiempos*; reseña del libro: Montero Domínguez, Xoán (ed.) (2013). *Traducción para la comunicación internacional*. Prólogo de Laura Santamaría Guinot. Granada: Comares (col. Interlingua, 125), 202 páginas.

El volumen que nos presenta en esta ocasión la conocida colección Interlingua de la Editorial Comares de Granada ha sido editado por Xoán Montero Domínguez, y tiene por objeto ofrecer al lector una nueva perspectiva en los estudios de traducción, desde la perspectiva de la comunicación internacional. Para ello, el editor recoge trece artículos divididos en dos grandes bloques, en función de la metodología empleada por cada autor en su análisis sobre el tema: la “Traducción para la comunicación intercultural”, y, en segundo lugar, la “Traducción para el comercio internacional”.

Se trata de un volumen colectivo vinculado al “Máster para la comunicación internacional” que oferta desde hace algún tiempo la Universidad de Vigo, y cuya estructura se refleja en los dos bloques del volumen a los que hacemos mención. Como podemos ver, el libro muestra el interés de sus diferentes autores por la traducción enfocada desde un ángulo pedagógico nuevo, ya sea con finalidades académicas o profesionales, que intenta dar respuesta a la demanda actual de formación de traductores e intérpretes jurados, así como dotar al alumnado de competencias avanzadas en la investigación en traducción en los ámbitos de la comunicación y del comercio internacional.

En el primer bloque del libro se recogen siete artículos. El primero de ellos, de Alberto Álvarez Lugrís, se orienta al estudio de las fases de elaboración de un *corpus* electrónico de utilidad para el estudio de la traducción e interpretación. Se trata de una contribución que se encuadra en la lingüística del *corpus*, y que ilustra los conceptos y parámetros necesarios para confeccionar dicho *corpus*, deteniéndose en aspectos como la etiquetación, y conceptos como universo, representatividad, tamaño, selección, etc.

Por su parte, Áurea Fernández Rodríguez aborda en su artículo el tema de la enseñanza de la terminología en el ámbito de la traducción, y sus importantes aplicaciones didácticas; mientras que Ana Luna Alonso analiza algunas perspectivas de la investigación en traducción orientada a los servicios culturales (como, por ejemplo, las necesidades de mediación generadas por estos y por la gestión de los mismos), y a la comunicación internacional en las industrias culturales (como el sector audiovisual, la mediación en el campo del arte, el sector editorial, la planificación de proyectos, el control de calidad, etc.).

La necesidad reciente de contar con profesionales suficientemente preparados en el campo de los videojuegos es lo que motiva el artículo siguiente en el libro, de Ramón Méndez González. En él se trata de la traducción para la pantalla y en la localización.

M^a Ángeles Romasanta González, en cambio, nos plantea un enfoque de carácter semiótico al considerar la ciudad como un espacio textual de lo verbal/visual/icónico donde cuentan los códigos culturales de la sociedad que la habita. Desde esta perspectiva, y centrándose sobre todo en Bilbao, la autora nos propone el estudio de las identidades de los sujetos del espacio urbano, y analiza sus necesidades de mediación cultural.

Las carencias actuales en cuanto a una pedagogía de la traducción para la imagen están en la base de la siguiente aportación, de José Yuste Frías. En su artículo, se estudia en concreto la imagen que acompaña a la traducción como para-traducción, especialmente en el campo de la publicidad.

El mismo editor del libro, Xoán Montero Domínguez, cierra este primer bloque con un artículo sobre la traducción del cine gallego y la ideología que este refleja, la cual deriva de la intervención de los diferentes actores que participan en todo el proceso (no solo el traductor).

El segundo bloque nos ofrece seis aportaciones al estudio de la traducción de un orden distinto. La primera de ellas, de Xoán Manuel Garrido Vilariño, aborda la descripción de la historia del conflicto lingüístico entre el castellano y el gallego basándose en la diglosia que presenta esta lengua. Se trata del estudio de una lengua no solo minoritaria, sino históricamente minorizada, cuya

condición tiene importantes implicaciones en la enseñanza de la traducción jurídico-administrativa.

El punto de vista es muy distinto en el artículo de Jesús Meiriño Gómez, que presenta una aproximación teórica al lenguaje metafórico y a su uso en textos económicos de la prensa especializada, centrándose para ello en el estudio de las estrategias más adecuadas para su traducción.

Fernando Moreiras Corral, en cambio, traza una panorámica de la situación actual de la traducción jurada en varios países, y focaliza su interés en la aceptabilidad de las traducciones juradas españolas.

De un ámbito completamente distinto es la aportación de Óscar Ferreiro Vázquez a la historiografía de la interpretación que hallamos en el siguiente artículo. En él se estudia el modo cómo los mediadores lingüísticos intervinieron en la conquista de América.

Por su parte, Pablo de Carlos Villamaría, Elisa Alén González y Ana Pérez González analizan las características del comercio exterior en el Puerto de Vigo en los últimos diez años, una etapa especialmente relevante en cuanto al aumento del tráfico comercial.

Y, por último, cierra el volumen el artículo de Sara Menor Conde sobre algunos aspectos del régimen jurídico aplicable a la figura del traductor, como son la ley de propiedad intelectual y la regulación respecto a la “obra derivada”.

En conjunto, se trata de un libro muy interesante para los estudiantes y profesionales de la mediación cultural en nuestros tiempos, así como para cualquier lector preocupado por la traducción y sus diferentes entornos, enfoques y planteamientos novedosos, que se enfrentan a las necesidades de la sociedad actual.